

# El Pantano del Ebro: una subida ligera, pero significativa

Son sólo cuatro centímetros en la «lámina». En la altura. De los 830,56 metros sobre el nivel del mar del día 5 a los 830,61 del día 7. Para la vista es poca cosa, pero «hidrológicamente es significativo». Son los datos del Pantano del Ebro, los que ofrece la Confederación Hidrográfica, comentados por Miguel Ángel Toca, técnico medioambiental en el Ayuntamiento de Campoo de Yuso. Tan significativo que, según la web embalses.net, la última semana en la que el pantano subió fue la del 12 al 18 de junio.

«Es una subida mínima. Con los consumos de la cuenca no sirve para retener demasiado, pero claro que viene bien. Es un alivio», destaca Toca al referirse a los dos hectómetros de subida registrados en tres días, traducidos en cuanto al porcentaje de agua respecto a la capacidad total del embalse en un ascenso del 24,21 al 24,27%. Pero es algo más que eso. «Es –prosigue– un alivio para los campos y los pequeños arroyos que hay en las orillas del pantano, por los que el agua vuelve a circular, aunque sea un hilo. Ha servido para restituir los pozos de los arroyos y también para recuperar la humedad ambiental». Y todo eso tiene efectos concretos: «Los ganaderos de la zona no tienen que andar movilizándolo el ganado para buscar agua porque en sus propias fincas se forman pozas».

Lluvia, deshielo de las primeras nevadas, fin de las captaciones del bitrasvase desde Santander por la mejoría de los manantiales... Todo suma. El caudal del río Ebro por Reinosa ha pasado de 0,54 metros cúbicos por segundo el pasado sábado a 1,12 ayer mismo (según los datos de la Confederación). Allí sí que miran las cumbres blancas de estos días con esperanza. Porque, mucho más que las precipitaciones, para el pantano lo determinante son las nevadas.